

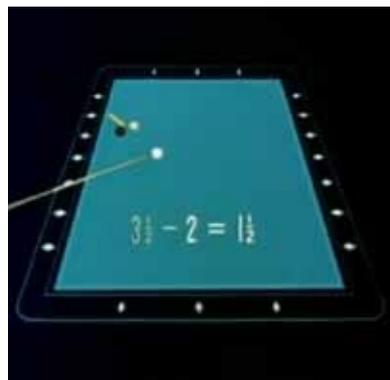
# Reseña cinematográfica

Por Scarlet Proaño  
sproano@usfq.edu.ec



## Donald en el país de las matemáticas

¿Qué tienen en común temas tan dispares como la escala musical creada por Pitágoras en la Antigua Grecia, la lógica del juego del billar, el rectángulo dorado, la rayuela, el número áureo, el diamante de beisbol, la estrella de mar, el ajedrez? De la mano del Pato Donald, tanto chicos como grandes podrán conocer el maravilloso mundo de las matemáticas y cómo todo está conectado en el universo a través de ellas.



Esta corta película animada producida por los estudios Disney en 1959 es una excelente propuesta para entender que las matemáticas están en todas partes y que hacen parte intrínseca de nuestro mundo alrededor. No hay nada que escape a ellas. A pesar de los años, la película sigue teniendo vigencia y puede convertirse en un recurso fácil y muy divertido para explorar y abordar las matemáticas tanto en el aula como en la casa.



Compartimos una selección de otras buenas películas de ficción en las que las matemáticas son protagonistas:

- Una mente brillante
- 9.21
- La habitación de Fermat
- Breaking the code
- Stand and Deliver
- Pi
- Good will hunting
- Moëbius
- Smila

De esta última, les dejamos un pequeño extracto inspirador:

“Con lo único con lo que me siento feliz es con las matemáticas. La nieve, el hielo, las cifras, para mí el sistema numérico es como la vida humana. Primero están los números naturales, los que son enteros y positivos. Son los números de un niño pequeño. Pero la conciencia humana se amplía y el niño descubre el deseo. ¿Sabe cuál es la expresión humana para el deseo? Los números negativos. La formalización de la sensación de que te falta algo. Entonces el niño descubre los espacios intermedios entre las piedras, entre las personas, entre los números, y aparecen las fracciones. Eso es, es como una especie de locura porque nunca se llega al final, nunca se detienen ahí. Hay números que no podemos ni empezar a comprender. Las matemáticas son un paisaje extenso y abierto. Te diriges hacia el horizonte que siempre retrocede. Como en Groenlandia...”